

Salmos del Arcángel Gabriel

195. Las 2 grandes leyes de la preparación y de la realización

1. El hombre que quiere vivir para Dios y participar en su obra colectiva debe honrar dos grandes principios : la preparación y la realización. Primero debe comprometerse en la preparación para adquirir la fuerza y la comprensión que confiere la experiencia. Luego, puede comprometerse en la realización.
2. Tanto para la preparación como para la realización, el compromiso es esencial. Sin compromiso, ninguna obra puede nacer.
3. Por la preparación, el hombre orienta su vida. Por la realización, entra en lo que hará aparecer el fruto y la cosecha.
4. El hombre vivirá de sus obras. Es por las obras que se abre el camino de la inmortalidad.
5. Sin preparación, no es posible entrar en la fase de la realización. Incluso quienes realizan necesitan la ayuda, el apoyo de quienes se preparan. Por eso la preparación es una fase en la que el hombre se beneficia del agradecimiento de los mundos.
6. Prepararse para cumplir la obra significa ya entrar en el servicio, porque el hombre comienza entonces a formar en sí un cuerpo de aptitud, sostiene a quienes se han comprometido más adelante en la realización y así participa en enriquecer la tierra con el mundo de los Dioses.
7. Quien haya participado en la obra de la preparación se beneficiará del fruto engendrado por los realizadores. Será considerado como padre o madre de un mundo que aparece para el Bien común. Así, él también será más fuerte por la obra realizada, se beneficiará de sus bendiciones y podrá vivir con ella.
8. Te digo que es fundamental que participes de una u otra manera en la obra de Dios para que tu vida esté comprometida en la preparación de un futuro que abre las puertas de la grandeza, de la divinidad, de la inmortalidad.
9. Tu vida no debe ser estéril para el reino del alma; tu actividad no debe limitarse a lo que se apaga, a la muerte, sin pasar la frontera de la vida de un hombre sobre la tierra.
10. Si encuentras la obra de Dios, alégrate, sé ardiente y prepárate para poder, un día, comprometerte, volverte responsable y participar en realizar un mundo que traerá la bendición a varios mundos, a varios reinos.
11. No solo tu cuerpo debe encontrar un cumplimiento feliz en tu vida, sino también tu alma y tu espíritu inmortales. Ellos también tienen derecho a la satisfacción de una vida llena por una obra bella, realizada para fines nobles.

12. No te comprometas directamente en el principio de la realización, porque en toda cosa es necesario respetar las etapas. Prepárate con conciencia, con respeto, constancia y disciplina. Considera y vive la etapa de la preparación como una felicidad y recuerda que todo éxito siempre proviene de una buena preparación.
13. No te comprometas a cargar lo que no puedes llevar.
14. En la etapa de la preparación, ofrece tu vida para lo que tiene valor y que engendra dignidad, que merece el respeto y alegra los ojos y todos los sentidos del hombre.
15. Cuando estés bien preparado, el compromiso en la etapa superior de la realización llega naturalmente. Una vez comprometido en esta etapa de la realización, deberás volverte un portador de la obra ante todos los mundos. En eso te volverás responsable.
16. Si no eres fiel a tu compromiso, pones la obra en peligro y haces aparecer la debilidad. Entonces, no solo amenazas con perder lo que has adquirido, sino también el compromiso de todos los que han puesto su esperanza, su fuerza, su vida, su inteligencia en la obra.
17. Una obra divina es sostenida por varios mundos que han aportado un contacto, una solidaridad, una ayuda. Así, es evidente que quien se compromete a realizar el cuerpo de una obra en la tierra tiene cuentas que rendir a los mundos sutiles que han aportado los diferentes elementos que permiten la manifestación de ese cuerpo. Si traiciona su responsabilidad, el ser así comprometido podrá ser castigado por todos esos mundos.
18. Comprende que desde el momento en que te has comprometido y has tomado una responsabilidad, ya no tienes otra opción que conducir la obra hasta el fruto, hasta el logro.
19. Hablo esencialmente del compromiso en una obra divina como la de la Nación Esenia. En una obra así, no solo el hombre está implicado, sino una comunidad de mundos y de reinos que participan y que se han comprometido en esa obra. Así, si tú también te has comprometido en esa obra, sepas que es ante todos esos mundos que te has comprometido.
20. Si buscas y encuentras estrategias para retrasar la obra, para desviar las energías y finalmente, te justificas proclamando que no puedes cumplirla, sepas que eso se te contará como una deuda y una debilidad. Los mundos que habían depositado su confianza en ti, que habían comprometido una parte de su vida porque tú mismo te habías comprometido a cumplir la obra, se sentirán traicionados.
21. Si tomas un compromiso de realización dentro de la Nación Esenia, no lo hagas a la ligera, sino pasa antes por la fase de la preparación. Sobre todo, no busques escapatoria para no realizar la obra, si no, serás considerado peligroso para la idea global del fruto que debe aparecer y serás apartado.
22. Ser apartado de la obra de la Luz cuando uno se ha comprometido no es algo menor y, muy a menudo, un ser así es castigado vida tras vida, conducido al caos, a las fuerzas de destrucción y a la inestabilidad hasta que vuelva a encontrar la oportunidad de entrar de nuevo en la fase de la preparación.

23. O te quedas discreto ayudando, apoyando, participando como puedas, o das un paso adelante y entras en la responsabilidad de ser un portador, pero sepas que desde ese momento, nada será justificable. Solo hablarán los actos realizados, las obras concretadas y, sobre todo, el clima social que hayas generado, porque es en ese clima donde vivirá el fruto futuro.

24. Les ofrezco este salmo como advertencia para quienes quieren entrar en los mundos de la Luz haciendo una ofrenda a los Dioses inmortales. Sepan que si se acercan al portal del mundo divino, ya no podrán esconderse detrás del velo de la mentira ni justificarse con las tinieblas. Solo las realizaciones hablarán por ustedes.

25. No hablo de pequeñas obras que muestran que son capaces de construir un castillo de naipes, cuando lo que se les pide es un monumento, una iglesia, un templo o incluso una ciudad entera. No porque construyas un castillo de naipes, habrás realizado la obra. No te acerques al mundo divino con ese estado de ánimo.

26. Realizarás la obra poniendo los cimientos piedra por piedra y en eso, serás el único responsable.

27. Sé consciente de que o te comprometes en la realización concreta, o estás en la preparación y el servicio, ofreciendo lo mejor de ti mismo. Si quieres acercarte al mundo divino y a la inmortalidad, no hay otro camino que estos dos: la preparación y la realización; no es posible estar ni en una ni en otra.

28. Si un hombre no se compromete en la preparación o en la realización, construirá su cuerpo y su futuro según su calidad de ser humano en la tierra y la evolución personal de su linaje. Así, quedará entregado al azar de las circunstancias exteriores.

Padre Gabriel, si un ser se compromete, es sincero y, finalmente, no realiza concretamente la obra de la que tomó la responsabilidad, ¿cómo se debe reaccionar?

29. Son un principio y una ley eternos y universales: desde el momento en que te has comprometido a cumplir una obra, debes cumplirla. Lo que dices, debes hacerlo. Si no lo haces, alguien más debe ser puesto en tu lugar para cumplir la obra.

30. Sobre todo, nunca cierren las puertas ante las almas que quieren participar en la obra de la Luz. Si son responsables, deben facilitar y abrir los caminos para que el mayor número de almas pueda participar, cada una a su nivel, en la obra de la Luz. Así, esas almas estarán en la felicidad y el beneficio del éxito y la bendición que de ello se deriva.

31. Participar, incluso modestamente, en la obra divina es la actividad más bella y grande que un alma puede encontrar en el curso de su encarnación terrenal. Por eso, nunca deben menospreciar, desvalorizar ni desalentar a un alma que quiere ofrecer algo para Dios.

Al contrario, todo debe hacerse para que pueda participar y formar parte, de una u otra manera, del gran viaje.

32. Los responsables, los portadores de la realización concreta nunca deben generar un clima social que traiga asfixia, estrés, infelicidad, destrucción. No se trata de que algunos se sientan esclavos de individuos que usarían una autoridad malsana. Eso existe en el mundo de los hombres, pero no es bienvenido en el alma y la atmósfera de la Nación Esenia.

33. Muy a menudo, un responsable trae un clima social de tensión, de conflicto y de confusión porque no quiere cumplir su trabajo ante los Ángeles y hace recaer la responsabilidad sobre quienes solo vinieron a ayudar para prepararse y abrir un camino de destino.

34. La debilidad aparece cuando un responsable no asume sus responsabilidades, haciendo cargar el peso de su incapacidad sobre seres que no se han comprometido y que simplemente están en la preparación. Entonces aparecen el aplastamiento y el descontento. Un clima social así cierra la puerta del mundo de la Luz y conduce la obra a su pérdida.

35. Quien no es capaz de gestionar su propia vida y sus propios compromisos no debe hacer que el peso de su fracaso recaiga sobre los demás y sobre la obra, si no, serán la obra y los demás quienes revelen su incapacidad.

36. Un verdadero responsable ocupa su lugar, permanece fiel a los Ángeles y a los Arcángeles y permite a todos los seres ayudarlo, aliviarle y participar en la obra de la Luz. Entonces aporta alegría, amor, sabiduría y riqueza para todos.